

BONDAD ESCANDALOSA DE DIOS José Antonio Pagola

25 Tiempo ordinario – A (Mateo 20,1-16). 2023.

Probablemente era otoño y en los pueblos de Galilea se vivía intensamente **la vendimia**. Jesús veía en las plazas a quienes no tenían tierras propias, esperando a ser contratados para ganarse el sustento del día. **¿Cómo ayudar a esta pobre gente a intuir la bondad misteriosa de Dios hacia todos?**

Jesús les contó una **parábola sorprendente**. Les habló de un señor que contrató a todos los jornaleros que pudo. Él mismo fue a la plaza del pueblo una y otra vez, a horas diferentes. **Al final de la jornada**, aunque el trabajo había sido absolutamente desigual, **a todos les dio un denario: lo que su familia necesitaba para vivir.**

El primer grupo protesta. No se quejan de recibir más o menos dinero. Lo que **les ofende es que el señor «ha tratado a los últimos igual que a nosotros».** La respuesta del señor al que hace de portavoz es admirable: **«¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?».**

La parábola es tan revolucionaria que seguramente después de veinte siglos no nos atrevemos todavía a tomarla en serio. **¿Será verdad que Dios es bueno incluso con aquellos que apenas pueden presentarse ante él con méritos y obras?** ¿Será verdad que en su corazón de Padre no hay privilegios basados en el trabajo más o menos meritorio de quienes han trabajado en su viña?

Todos nuestros esquemas se tambalean cuando hace su aparición el amor libre e insondable de Dios. Por eso **nos resulta escandaloso que Jesús parezca olvidarse de los «piadosos», cargados de méritos, y se acerque precisamente a los que no tienen derecho a recompensa alguna por parte de Dios: pecadores que no observan la Alianza o prostitutas que no tienen acceso al templo.**

Nosotros **nos encerramos a veces en nuestros cálculos, sin dejarle a Dios ser bueno con todos.** No toleramos su bondad infinita hacia todos: hay personas que no se lo merecen. Nos parece que Dios tendría que dar a cada uno su merecido, y solo su merecido. Menos mal que Dios no es como nosotros. **Desde su corazón de Padre, él sabe regalar también su amor salvador a esas personas a las que nosotros no sabemos amar.**